

ODAS

A MI SEÑORA

D^a MARIA DE LA PIEDAD COUTO DE COUTO

EN LA

INMACULADA CONCEPCION

DE NUESTRA SEÑORA.



I

ABRE, oh Señor, mi labio: á mí descienda
Tu Espíritu, y encienda
Mi alma en tu amor. Agradecido suene,
No indigno de tu aliento,
En himno humilde á tu bondad mi acento;
Y cruce el mar y el universo llene.

Doquiera anuncie el regocijo puro,
De que el mortal seguro
Gozó por fin tras larga noche umbría;

ALGUNOS VERSOS

Y la feliz aurora
Recuerde, en que tu mano bienhechora,
Amparo de Israel, nos dió á María.

¡Oh dulce instante, y memorable y santo!
Calmó del orbe el llanto
Y el hondo afan de su natal la nueva.
De tu amor infinito
Diste, al formar su corazon bendito,
Al linaje de Adam excelsa prueba.

¡Ah! De la noche el estrellado velo,
El siempre rico suelo,
El sol brillando en la mitad del día,
Méno el pecho inflaman,
Méno la fuerza de ese amor proclaman
Que el alma santa de la Madre mia.

Escogida por tí, de gracia llena,
La bárbara cadena
Un punto no arrastró del enemigo:
Tú alzaste el brazo airado,
Y no llegó ni sombra de pecado,
Al blando seno, que iba á darte abrigo.

Te debias á tí tan alta gloria:
Por tu insigne victoria,
Necesaria, Señor, á tu grandeza,

ALGUNOS VERSOS

Pudo modesta y pía
Sola á tus ojos ofrecer María
No indigna de la tuya su pureza.

El grande privilegio verdadero
Confiese el orbe entero:
En ningun corazon la duda habite.
¿Quién, Padre soberano,
Contó las maravillas de tu mano?
¿Quién hay, Señor, que tu poder limite?

¿Retroceder no hiciste la corriente
Del Jordan á su fuente?
¿Al pueblo de Israel no dió camino
Seco el mar á tu acento?
¿Y en la piedra de Oreb no halló sediento
Fresco raudal, y puro y cristalino?

¿No cantan las angélicas legiones,
No cantan las naciones
En esa joya de inmortal valía,
Inclinada la frente,
Un prodigio, Señor, mas excelente?
¿No es Madre y vírgen la feliz María?

¡Ah! que por siempre en soledad se vea,
Que negado le sea
El sol, y gima sin hallar consuelo

ALGUNOS VERSOS

El pecho descreído,
Que tu gracia no admire agradecido
En la Reina hermosísima del cielo.

Yo te adoro, Señor: ferviente el labio
Te aclama bueno y sabio.
Al levantar tu mano sacrosanta
A esa Doncella pura,
También, Señor, á singular altura
A la mujer de que nací, levanta.



ALGUNOS VERSOS

INVOCACION

A LA BONDAD DIVINA

A mi muy amado maestro y amigo

EL SR. DR. D. JOSE BERNARDO COUTO.



II

"Da quod jubes, et jube quod vis."

S. AGUSTIN.

NO amargo desconsuelo
Permitas que de mi alma se apodere,
Señor; ni el bien que el cielo
La ofrece, considere
Costoso, y de alcanzarle desespere.

ALGUNOS VERSOS

Tu generosa mano
Mantenga sobre el agua mi barquilla,
Siquiera el Noto insano
La contrastada quilla
Bramando aleje de la dulce orilla.

Es yugo, mas sñave
El de tu ley: es carga, mas ligera:
Con peso harto más grave
Y angustia verdadera
Afige el vicio, si en el alma impera.

¿A quién, Señor, la vía
No complace risueña y deleitosa,
Que á tu morada guía,
Si en ella siempre hermosa
Entre nardo y clavel crece la rosa?

¿Si cuanto amena es llana,
Y el pié seguro y sin dolor la huella?
¿Si de tu frente emana,
Consoladora y bella,
La luz, que alumbra al caminante en ella?

Fuente, que eterna dura,
Pusiste al fin de la jornada breve:
Quien de su linfa pura
La copa al labio lleve,
Vivir sin sed y para siempre debe.

ALGUNOS VERSOS

De su raudal amado,
Lo espero, ha de gustar el labio mio;
Que á tu querer sagrado
Sujeto mi albedrío,
Y en tu bondad inextinguible fio.

Y en la lucha me acojo,
Padre, á la sombra de tu diestra amiga;
Y no el escudo arrojo,
Rendido á vil fatiga,
Ni el yelmo, que me diste, y la loriga.

¡Ay! si injusto recelo
Perturba un dia mi quietud serena,
Disipa tú mi duelo,
De gracia mi alma llena,
Y luego, ¡oh Dios! lo que te plegue ordena.

A MI PRIMO Y AMIGO

DON JOSE JOAQUIN PESADO



III

*"Domine, ut scuto bonæ voluntatis tuæ
coronasti nos."*

SEÑOR, cuando me vieron
Los impíos seguir tu huella santa,
Mil lazos me tendieron;
Y con soberbia planta
Oprimir intentaron mi garganta.

Y porque no pendía
Alfanje de mis hombros pavoroso,
Ni el pecho defendía
Escudo poderoso,
Desarmado creyeron mi reposo.

Mas tú, que del impío
Observas los caminos siempre atento,
Luego en auxilio mío
Viniste, y á tu aliento
Fueron ceniza derramada al viento.

A mis hijos la historia
Conté del mal y el escarmiento duro;
Y encuentra en su memoria
Más que tras fuerte muro
Sabrosa paz su corazón seguro.

Sentada mi cabaña
A la margen está de hirviente río:
De juncos es y caña:
Crecido en el estío,
Ni una flor arrancó del huerto mío.

Por tanto bien, si nace
El nuevo, nunca merecido día,
Y cuando envuelto yace
El mundo en niebla fría
En el silencio de la noche umbría;

Ya muestre en viva lumbre
Su faz bañada el sol puro y sereno,
Ya ruja en la alta cumbre
Del monte el ronco trueno,
Y rompa el rayo de la nube el seno;

ALGUNOS VERSOS

Inclinada la frente,
Señor, tu fuerza y tu bondad adoro,
Y en himno reverente
Mi voz úno al sonoro
Himno del celestial, eterno coro.

ALGUNOS VERSOS

TRADUCCION

DEL HIMNO

“LAUDA, SION”

IV

HIMNOS, Sion, al Salvador entona,
Al amable Pastor y dulce Guía,
Y en todo el orbe su bondad pregoná.

Ni reprimas del labio la osadía,
Al ver que á declarar grandeza tanta
Ningun humano labio bastaría.

Antes el precio de la ofrenda santa,
El pan que es vida, y que de vida es fuente,
Con anhelo mayor alegre canta.

ALGUNOS VERSOS

Sabes bien, que la mano omnipotente
Le dió á los Doce en la sagrada Cena,
De amor en prenda y de hermandad ardiente.

Mas, si tu acento en su alabanza suena,
Puro retrate y plácido y festivo,
El gozo blando, que tu pecho llena.

¡Día solemne, que el recuerdo vivo
En la tierra mantiene agradecida
Del místico banquete primitivo!

A aquesta mesa nuevo Rey convida:
De nueva pascua nueva ley sucede;
Y la dada á Israel queda abolida:

Que mal su imperio prolongarse puede,
Cuando las sombras la verdad ahuyenta,
Y al sol el campo la tiniebla cede.

De Cristo siempre al alto ejemplo atenta
En memoria de Cristo, el pan divino
A tus hijos, Sion, grata presenta.

El enseñado te dejó el camino:
Por El consagras reverente y pía
En hostia de salud el pan y el vino.

ALGUNOS VERSOS

En su cuerpo, que al sol eclipsaría,
Se muda el pan: el vino en la preciosa
Sangre, que el hombre de verter había.

No ven esta mudanza portentosa
Los ojos, no, ni alcánzala la mente;
Pero la fé proclámala animosa.

Es el signo, es la especie diferente;
La maravilla, empero, allí escondida
Pan y vino contienen igualmente.

Carne el manjar y sangre la bebida,
Está en ambos santísimo el Cordero:
En ambos es la Víctima ofrecida;

Y por alto misterio verdadero
No lo recibe roto ó dividido
El que le toma, mas le toma entero.

A uno dado, á ciento distribuido,
A todos todo distribuido toca;
Y tomado, no queda consumido.

Abrese á recibirle indigna boca;
Recíbele también boca inocente:
Su ira ó su amor el hombre así provoca.

ALGUNOS VERSOS

Al bueno espera vida indeficiente,
Muerte al malvado en noche eterna, oscura,
De igual manjar efecto diferente.

No vaciles, en fin, si la hostia pura
Partida ves: en su menor fragmento,
Como en el todo, Jesucristo dura:

Que allí tambien repítese el portento;
Y es el signo tan solo el dividido,
Sin que sufra la esencia detrimento.

¿Y este pan de los ángeles querido,
Pan del viajero, pan del hijo amado,
Será pasto á los perros ofrecido?

¿El, que Isac representa y el sagrado
De la Cena pascual manso cordero,
Y el maná de tus padres regalado?

Inocente Pastor, Pan verdadero,
Ten de nosotros compasion, y guía
Nuestro paso, Jesus, por buen sendero.

Y aquellos bienes de inmortal valía,
Que de los justos la mansion encierra,
Haz que gocemos en eterno día.

ALGUNOS VERSOS

Tú, que miéntras moramos en la tierra
Sin tasa nos ofreces el sustento,
Que de los pechos la afliccion destierra,

En medio de tus ángeles asiento
Dános, Señor; y en la heredad bendita
Haz que á tu misma mesa el alimento
Por tu bondad tomemos infinita.